

NOTA DE PRENSA

(Viernes, 26.06.2015)

Una encuesta pionera considera buena la salud de los niños de etnia gitana residentes en Asturias (2 páginas)

- El cumplimiento del calendario vacunal y de las revisiones pediátricas periódicas es prácticamente total
- Una alimentación poco variada y muy rica en azúcares, el sedentarismo y la elevada exposición al humo de tabaco son los principales aspectos de mejora identificados en el estudio

Un trabajo de investigación sobre el estado de salud de la comunidad gitana asturiana menor de 16 años realizada por la Consejería de Sanidad y la Asociación Gitana UNGA ha concluido que el estado de salud integral de estos niños es buena, si bien existen aspectos sustantivos de mejora como la alimentación, que es poco variada y muy rica en carnes y alimentos con alto contenido en azúcar, o la elevada exposición al humo del tabaco en el hogar, que afecta a dos de cada tres menores.

El director general de Salud Pública, Julio Bruno, ha presentado hoy los resultados de la I Encuesta de Salud Infantil en Comunidad Gitana Asturiana (ESICGA 2014) que se realizó de forma pionera en España entre el 15 de mayo y el 6 de junio de 2014 mediante 134 encuestas a los padres, madres o tutores de la población objeto del estudio en las 116 comunidades gitanas identificadas en 35 concejos.

El objetivo de este trabajo, realizado con el mismo cuestionario empleado en la Encuesta de Salud Infantil en Asturias 2009, es conocer y monitorizar la salud percibida para la población infantil de la comunidad gitana asturiana, los hábitos o estilos de vida y la utilización de los servicios para poder diseñar y priorizar intervenciones de mejora y promoción del bienestar de esta comunidad.

Hábitos alimenticios

Entre las conclusiones de la ESICGA destaca, por ejemplo, que sus hábitos alimenticios se caracterizan por un consumo diario elevado de dulces (71%), refrescos azucarados (44%), comida rápida (21%) o chucherías (22%). Comparando los datos arrojados por las dos encuestas de consumo infantiles, se ve que la comunidad de etnia gitana consume más carne (el 63,3% lo hace diariamente frente al 13,3% de los niños no gitanos), huevos, refrescos, chucherías, snacks o comidas saladas. Por el contrario, el desayuno es una de las comidas que se saltan con mayor frecuencia y entre aquéllos que sí lo consumen es, en general, poco variado.

Los datos reflejan también que la comida principal de estos menores se realiza mayoritariamente en el hogar familiar y apenas en un 20% de los casos, en el centro educativo. Esta baja asistencia al comedor escolar y su escasa participación en actividades extraescolares dificulta y limita las intervenciones desde el ámbito educativo.

Uso de los servicios sanitarios

Las preguntas referidas al uso de los servicios sanitarios revelan que un 99,2% han recibido todas las vacunaciones correspondientes a su edad frente al 98,7% que lo ha hecho entre la población general y que un 97,7% ha cumplido con las revisiones pediátricas periódicas determinadas por el programa de salud infantil, casi dos puntos por encima que la media que el resto de niños.

En lo que respecta a hábitos de vida, más de la mitad de los niños de esta etnia no realizan ninguna actividad física en su tiempo libre, frente al 17% de menores declarados sedentarios a nivel general, lo que, unido a la alimentación, explica que su sea vaya elevando por encima de la media de la población general hasta que su estimación de obesidad infantil sea del doble.

La encuesta determina la existencia de diferencias significativas en indicadores como la exposición al humo del tabaco. En concreto, dos de cada tres niños están expuestos a él en el hogar; una cifra muy superior a la que se detecta en la población general, donde los menores en esta misma situación son uno de cada tres.

El director general de Salud Pública, Julio Bruno, ha señalado que los buenos resultados de la encuesta son el reflejo de las numerosas políticas sociales existentes en el Principado, entre las que destacan las políticas de mediación en salud en la comunidad gitana puestas en marcha gracias a la creación de un grupo de trabajo mixto compuesto por personal técnico de la Dirección General de Salud Pública y trabajadores de la Asociación Gitana UNGA.

Por último, el director ha explicado que administraciones y asociaciones deben seguir trabajando de forma colaborativa para abordar retos en campos como la exposición al humo del tabaco, la alimentación, la actividad física, la higiene dental y las relaciones sociales.